

Amor y sexualidad: retos para los jóvenes
Conferencia impartida por el misionero javeriano Padre Humberto Mauro Marsich

Reflexionar sobre el tema de los valores, enfocándose a valores que son muy atractivos, muy vivos, pero que son valores que provocan problemas entre jóvenes y no tan jóvenes. Estos valores son sexualidad, amor y vida. No existe método fácil para las cosas difíciles, es importante razonar los temas tan delicados, porque no merecen ser tratados con superficialidad. Y ¿qué es un valor?, es algo significativo en la vida de la persona, tan significativo que nos permite la realización de persona humana, valor es toda cosa, objeto, fenómeno significa que ayuda a realizarse. La sexualidad es un valor humano que ayuda a ser más hombre y más mujer, como lo es el amor; la sexualidad y el amor realizan a la persona siempre y cuando permanezcan como valor.

Existen valores de tipo físicos, infrahumanos, inframorales, y existen valores morales. La sexualidad, el amor, la honestidad, son valores morales porque se conquistan a través de la disciplina, a través de la voluntad y el ejercicio de la libertad y la conciencia.

La sexualidad es un valor moral, y ¿por qué somos sujetos morales? Primero porque tenemos cuerpo, corporalidad, y todo cuerpo pese lo que pese es ser humano, aquí entra la situación de una afirmación con consecuencias: el ser humano que se encuentra en el seno de la madre, que vale pese lo que pese, dado que tiene la dignidad humana igual a la de un adulto. Los seres humanos no sólo son cuerpo, el ser humano tiene facultades espirituales, el ser humano es espiritual y además es un ser humano social. Todos los valores morales se realizan humanamente, correctamente en la medida en que llevamos a cabo las medidas corporales, espirituales y sociales; la sexualidad no sólo se vive corporalmente, en los animales esto sucede así, en los hombres no. El ser humano tiene impulsos pero en su sexualidad, el hombre tiene que vivirla como ser espiritual. El hombre no sólo es cuerpo o físico, es alma.

La sexualidad no se agota en lo genital, esto es cuando se habla de sexo, sin embargo, cuando se habla de sexualidad del modo de ser de la persona humana; existe toda una palabra que lleva a pensar profundamente: sexuados, los seres humanos son sexuados, todo ser humano esta dotado de sexo y de sexualidad.

La realidad compleja que determina el modo de ser en la sexualidad, esto se explica con la comunicación. Los niños chiquitos son sexuados y se ve esto a través de la comunicación del juego; los adolescentes se comunican a través de la amistad, en la juventud su comunicación es el amor, y en la vida adulta la comunicación es la vida conyugal.

En el amor hay un lenguaje. Se trata de un lenguaje corporal pero el lenguaje corporal es un idioma que no es fácil de aprender y cuesta mucho. Existen adolescentes que apenas están viendo a otra adolescente y se “enamoran”, esto no es lenguaje del amor, cuando no se habla bien el idioma del amor se cometen muchas torpezas. Cada etapa del amor tiene su propio lenguaje, y si la etapa se brinca se comenten errores amorosas, torpezas del lenguaje del amor. No es suficiente el acto sexual genital, la pasión es el punto de arranque, pero tiene que complementarse con el sentimiento y la amistad, y está es desear siempre sólo el bien de la pareja y con ello jamás se nos ocurrirá hacerla sufrir. El joven debe preguntarse a qué nivel se encuentran, hay que ir más allá del amor sexual, genital.

Por: María Velázquez Dorantes / mvdorantes@yahoo.com.mx